

Maternidades tardías en la Ciudad de Buenos Aires: experiencias y voces de mujeres que son madres a partir de los 35 años¹

Sección ESTUDIOS

RECIBIDO: 15/02/2023

APROBADO: 25/07/2023

PUBLICADO ONLINE: 15/10/2023

Julietta Astorino

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires, Argentina

astorinojuli@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0612-4955>

RESUMEN

En la Ciudad de Buenos Aires, observamos una disminución constante de la fecundidad desde el año 2008 aproximadamente. En la actualidad (datos a 2022), la tasa global de fecundidad se encuentra en 1,48 hijos por mujer, lo que significa que está por debajo del nivel necesario para el reemplazo generacional. Además, la edad promedio de las madres es de 32,4 años, siendo de 31,1 años para las madres primerizas y de 33,5 años para aquellas que ya han tenido hijos. Estos datos indican que las mujeres en la Ciudad de Buenos Aires tienen menos descendencia y a edades más avanzadas o tardías. El propósito de este artículo es reflexionar sobre esta tendencia, tomando como punto de partida los testimonios de mujeres que se convirtieron en madres después de los 35 años. Estos testimonios nos permiten comprender sus vivencias en relación con la maternidad tardía, poniendo un enfoque especial en sus prácticas culturales y sus percepciones sobre la familia, la maternidad, entre otros aspectos. Se trata de un trabajo de investigación cualitativo, basado en la realización de entrevistas en profundidad. Esta indagación forma parte del trabajo de tesis doctoral «¿Quién dice que es tarde? Experiencias de maternidad después de los 35 años en la Ciudad de Buenos Aires.».

PALABRAS CLAVE: maternidad tardía, cultura, mujeres

1 Algunos avances de este trabajo fueron discutidos en eventos académicos realizados en Argentina en los años 2019 y 2021.

Late motherhood in the City of Buenos Aires: experiences and voices of women who become mothers after the age of 35

ABSTRACT

In the City of Buenos Aires, we have been witnessing a process of fertility decline year by year since approximately 2008. Currently, the total fertility rate is 1.48 children per woman, i.e., below generational replacement. At the same time, the average age of mothers is 32.4 years (31,1 years for first-time mothers and 33,5 years for non-first-time mothers). Based on these data, it is evident that women in the City of Buenos Aires are having fewer children and at increasingly later ages. In this sense, this paper aims to reflect, based on the testimonies of women who became mothers after the age of 35, on their experiences of late motherhood, paying special attention to their cultural practices, their representations of the family, motherhood, and the role of women in society, among others. This research is part of the doctoral thesis "Late motherhood in middle class women in the city of Buenos Aires: new practices and cultural models".

KEYWORDS: late motherhood, culture, women

Introducción

La maternidad es una experiencia de vida que ocurre en el ámbito doméstico pero que se vuelve pública porque es interpelada desde múltiples lugares (instituciones médicas, discursos jurídicos, mediáticos, representaciones literarias, entre otros) que componen formas hegemónicas del ejercicio de dicha experiencia. De esta manera, se configuran un orden discursivo y un mandato social alrededor del género donde la maternidad tiene una importancia central, ya que en ella pareciera haber una completa convergencia entre la naturaleza y la cultura en este aspecto: la maternidad se considera tanto como una capacidad biológica de reproducción, así como un papel social, y se presentan de manera ideológica como inseparables. Estos discursos y procesos atraviesan los modelos culturales que se entrelazan en la construcción de las identidades de las mujeres, a partir del papel que ejerce la maternidad.

En la Ciudad de Buenos Aires (Argentina) nos encontramos en una situación de cambio demográfico evidenciada en la postergación de la maternidad, ya que durante los últimos 30 años observamos el descenso de la fecundidad y el aumento de la edad de las mujeres al entrar a la maternidad. Actualmente, la tasa global de fecundidad se encuentra en 1,1 hijos por mujer, es decir por debajo del reemplazo generacional². Así mismo la edad promedio de las madres se encuentra en 32,4 años

2 El nivel de reemplazo generacional es el nivel que se necesita mantener (por un período grande de tiempo) para asegurar que la población se reemplace. El nivel de reemplazo a partir de la tasa global de fecundidad será de 2,1 hijos por mujer (en países con niveles de mortalidad moderados a bajos).

(en el caso de las primerizas es de 31,1 años y 33,5 años para las no primerizas)³. La estructura de fecundidad también expresa estas tendencias, ya que el grupo etario de 35-39 años concentra el 27,3 % de los nacimientos. Esto da cuenta de la existencia de un patrón reproductivo tardío ya que las mujeres tienen cada vez menos hijos e hijas y a edades cada vez más tardías (DGEyC 2022; Astorino, 2019).

A partir de esta situación demográfica, nos proponemos comprender los modelos culturales que atraviesan las decisiones referidas a la sexualidad y la planificación familiar de mujeres de clase media de la Ciudad de Buenos Aires que llevan adelante maternidades tardías. Desde una perspectiva clínico-médica, se define como maternidad tardía aquella que se produce a partir de los 35 años, ya que comienza una disminución en las posibilidades de concebir debido a la reducción de la calidad ovocitaria, lo que conlleva nuevos desafíos y posibles complicaciones en el proceso de embarazo (Ruiz Flores y García Velazco, 2012). Y en línea con esas definiciones esos embarazos pasan a considerarse de riesgo o al menos se informa la necesidad de realizar otras pruebas y estudios de diagnóstico prenatal. Además, los 34/35 años suele ser la edad límite para la ovodonación⁴.

Más allá de las consideraciones médicas antes citadas, las mujeres encaran maternidades tardías. Entonces, resulta necesario problematizar la noción de tiempo, a partir de la pregunta ¿tarde para quién? A partir de la recuperación de la experiencia de las propias mujeres es que ponemos en tensión el concepto, con la noción de moratoria social (Margulis y Urresti, 1996). Este concepto alude a la postergación (en sectores medios y altos) de la edad matrimonial y de procreación, proponiendo un tiempo libre socialmente legitimado. Así, resulta apropiado considerar estas maternidades tardías como parte de los procesos de moratoria social, pero que no están exentas de tensiones en torno a la gestión y estructura de ese tiempo. Cuando hablamos de tiempo, nos parece oportuno recuperar algunas lecturas fenomenológicas. Según Schutz y Luckmann, "la estructura del tiempo del mundo de la vida se construye allí donde el tiempo subjetivo (interior) se intersecta con el ritmo del cuerpo como tiempo biológico en general y con las estaciones como tiempo del mundo en general o tiempo social" ([1973] 2003, p. 64). De este modo, podemos considerar que las mujeres se ven atravesadas por dos estructuras temporales: el tiempo subjetivo (interno) y el tiempo objetivo (desde una perspectiva

3 La fecundidad en la Ciudad de Buenos Aires, año 2021. Dirección de Estadísticas y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, 2022.

4 En Argentina, se sancionó la Ley 26862 ("Acceso integral a los procedimientos y técnicas médico-asistenciales de reproducción médicamente asistida"). Sin embargo, dicha ley no brinda detalle sobre los requisitos o límites específicos para realizar la ovodonación. En líneas generales, las instituciones que asesoran o realizan el procedimiento señalan los 34-35 años como límite (algunas los 32 años).

biológica y reproductiva), con el tiempo social como el marco de referencia. En ese sentido, el tiempo que las mujeres dedican a las tareas domésticas y productivas está interrelacionado e influido y por eso el tiempo no puede considerarse como algo dado (Mercuré, 1995).

La postergación de la maternidad puede insertarse en los debates sobre la reproducción social, a partir de pensar el dilema que supone la maternidad entre la producción y la reproducción (Carrasquer et al. 1998; Zicavo 2011a, 2011b). Por un lado, las mujeres se ven atravesadas por una serie de mandatos en torno a la maternidad, pero también debido a su entrada a mayores y diversos ámbitos de la vida pública (trabajo asalariado), son objeto de nuevos mandatos y presiones en torno a sus carreras y la conciliación con el proyecto materno.

Si bien las prácticas cotidianas rompen con el modelo de la *maternidad intensiva* y se encaminan hacia formas de *maternidad compartida* y menos presencial, el peso del imaginario de la *maternidad intensiva* sigue generando frustración y ambivalencia en unas mujeres que no están dispuestas a ver menguar su carrera profesional; pero a las que, al mismo tiempo, les gustaría poder dedicar mayor atención a sus hijos. (Solé y Parella, 2004, p. 69)⁵

En esta línea, Badinter (2011) presenta la “maternidad militante” como alienante para las mujeres, en tanto subsume al resto de maternidades, para convertirse en la mujer-madre perfecta. De este modo, El tiempo dedicado al bebé deberá ser considerado como un tiempo de realización personal, donde las tareas de cuidado la acercan a determinados ideales impuestos socialmente. El acceso a esta maternidad pseudo profesionalizada se vive como una batalla contra el tiempo, el tiempo que marca el reloj biológico y el que marca su realización profesional dentro de un curso de vida que, en realidad, se lo piensa hegemónicamente para los varones.

El momento elegido para ser madres ilustra la contradicción entre la reproducción y la producción. En ese sentido cabe preguntarnos si la postergación de la maternidad se ve atravesada por esta relación contradictoria. Fraser (2016) nos ofrece algunas interpretaciones sobre esta situación. En cada modelo de producción económica en capitalista se puede identificar un régimen de reproducción social determinado. Y a su vez, toda forma capitalista tiende a la crisis, ya que por un lado la reproducción social es una de sus condiciones de posibilidad y por otro, la acumulación ilimitada lleva a la desestabilización de la reproducción social. La

5 Las itálicas son nuestras.

economía capitalista depende de actividades de reposición, cuidados (trabajo afectivo) y gran parte de ese trabajo ocurre fuera del mercado. La reproducción social es esencial para que el trabajo asalariado sea posible. No obstante, desde la Revolución Industrial, se buscó separar la reproducción social del trabajo económico. El capitalismo contemporáneo, caracterizado por su naturaleza financiera y global, ha llevado a la deslocalización de los procesos de producción, ha atraído a las mujeres a la fuerza laboral remunerada y ha impulsado una disminución en la inversión estatal en bienestar social. Como resultado, hemos visto emerger una organización dual en la reproducción social que promueve la idea de una familia con dos proveedores. Esta estructura refleja una crisis en la reproducción social, ya que se está mercantilizando o privatizando, dependiendo de la capacidad de pago de las personas involucradas. La reproducción aparece como un “residuo retrógrado, un obstáculo que impide el avance en el camino de la liberación” (Fraser, 2016, p. 128). De esta forma, se genera un vacío de los cuidados, que se llena con la mercantilización de los cuidados y sus cadenas globales, que emplean (mayoritariamente) mujeres pobres, migrantes y racializadas. En este contexto capitalista, tienen lugar estas maternidades tardías que son también (siguiendo a Fraser en el análisis) una expresión de la crisis y debilitamiento de las capacidades de reproducción social. Así, elegir la maternidad depende (en muchos casos) de que otras mujeres estén disponibles para ocuparse del trabajo doméstico.

En las entrevistas realizadas en el marco de la investigación algunas de las mujeres expresaron las dificultades para conciliar ambas esferas, los momentos «oportunos» para encarar la maternidad, las elecciones llevadas a cabo y los conflictos que ello supone. En sus relatos algunas de ellas plantean el dilema entre el trabajo productivo y el trabajo reproductivo, y el peso de la idea de «productividad» que se traslada a la esfera reproductiva, en términos biológicos respecto a la posibilidad efectiva de lograr un embarazo y el dilema que implicaría no lograrlo.

En este artículo haremos una breve presentación de algunos testimonios de las entrevistadas, a la luz de las dimensiones antes citadas. Este trabajo se inserta en el marco de la investigación doctoral “¿Quién dice que es tarde? Experiencias de maternidad después de los 35 años en la Ciudad de Buenos Aires”.

Metodología

Se trata de una investigación cualitativa, donde realizamos entrevistas en profundidad. El análisis está centrado en las mujeres que por decisión personal (y de pareja) fueron madres a partir de los 35 años (primerizas y no), para indagar en los

cambios culturales, en las nuevas formas de familia y las experiencias vitales que encaran las mujeres. El muestreo fue de tipo intencional, a partir de la técnica de bola de nieve. Fueron entrevistadas 15 mujeres de entre 35 y 49 años, residentes de la Ciudad de Buenos Aires y pertenecientes a clases medias.

Tabla 1: edad y ocupación de las entrevistadas. Elaboración propia

Entrevistada	Edad	Ocupación
1	46 años	Docente
2	43 años	Escritora
3	47 años	Diseñadora gráfica
4	49 años	Psicóloga
5	42 años	Secretaria
6	49 años	Productora audiovisual
7	38 años	Socióloga-trabajadora estatal
8	41 años	Diseñadora de indumentaria
9	35 años	Contadora
10	48 años	Docente
11	45 años	Docente universitaria
12	44 años	Arquitecta
13	36 años	Socióloga
14	44 años	Administrativa
15	39 años	Socióloga-docente

El recorte etario responde a dos motivos: por un lado, la propia categoría de maternidad tardía (desde los 35 años) y, por otro lado, a la segmentación demográfica que nos presentan las estadísticas. Es decir, los datos sobre tasas de fecundidad, distribución de nacimientos, entre otros, se presentan hasta los 49 años⁶. El recorte biológico-reproductivo (es decir mujeres con capacidad de gestar, producto de relaciones heterosexuales) responde a la necesidad personal de pensar qué pasa con esas mujeres, que no rechazan la maternidad como una parte de sus proyectos, pero deciden postergarla, es decir aquellas que están en un punto particular dentro del tándem reproducción-no reproducción. Por último, el recorte de clase

6 Informes “La fecundidad en las Ciudad de Buenos Aires” años 2017, 2018 ,2019, 2021. DGEyC, CABA.

responde a lo que nos muestran las estadísticas de la Ciudad, que dan cuenta de comportamientos o tendencias reproductivas más tardías en los barrios de clases medias y medias-altas.

En este trabajo presentaremos algunos avances de dicha investigación, que todavía son preliminares y están en constante análisis y discusión.

Desarrollo

En las entrevistas realizadas evidenciamos algunas referencias y significantes respecto a los conflictos que supone la maternidad con otros ámbitos de la vida de las mujeres, y la experiencia de la maternidad. Sin embargo, resulta necesario pensar en plural y hablar de maternidades porque no existe una única forma o modelo de maternar, más allá de rasgos sociales, económicos y culturales que pueden unir a las mujeres entrevistadas.

El ejercicio de la maternidad está atravesado por una serie de imperativos y mandatos de diverso orden y que se resignifican y modifican a lo largo del tiempo. Esos mandatos se definen y reproducen culturalmente, entendiendo cultura en su sentido amplio, en tanto “los valores, costumbres, creencias y prácticas simbólicas en virtud de las cuales viven hombres y mujeres” (Eagleton, 2017, p. 13).

En ese sentido, a lo largo de la historia occidental podemos dar cuenta de diversos roles y mandatos alrededor de las mujeres y el papel que desempeñan en las sociedades⁷. Dado que ese recorrido histórico nos excede, sólo cabe señalar que la capacidad reproductiva y la maternidad están siempre en el horizonte identitario y cultural de las mujeres, más allá de las particularidades y especificidades de cada época. Sin embargo, es a partir de mediados del siglo XIX que toma mayor fuerza la idea del amor maternal y su asociación al concepto (polémico) de instinto maternal. Badinter afirma que “hemos concebido durante tanto tiempo el amor maternal en términos de instinto, que de buena gana creemos que se trata de un comportamiento arraigado en la naturaleza de la mujer cualquiera sea el tiempo y el espacio que la rodean” (Badinter, 1981, p. 12). Y agrega, “abandonamos el instinto por el amor, pero seguimos atribuyéndole a este las características de aquel” (Badinter, 1981, p. 14).

7 Ver Zicavo (2011) donde hay un exhaustivo recorrido sobre el rol de las mujeres en las sociedades occidentales y el papel allí desempeñado por la maternidad.

Más allá de las lecturas filosóficas y políticas que lo han cuestionado abiertamente⁸ la idea de instinto maternal se resignifica y ha sido una apelación constante para delimitar formas de ejercer la maternidad y por extensión de pensar la conformación de la familia. Por supuesto, esta situación se ha modificado (con particular fuerza) en los últimos 50 a 60 años, a partir de diversos cambios culturales que impactaron fuertemente en la vida de las mujeres. Sin dudas, la aparición de la píldora anticonceptiva fue un hito trascendental que ya supuso la posibilidad de separar sexualidad de reproducción. Y en esa escisión se cuestiona ese imperativo biológico que marcaba la vida de las mujeres. La biología ya no es un destino.

Ahora bien, más allá de los cambios y transformaciones, la maternidad sigue siendo parte del horizonte identitario de las mujeres. Un horizonte que no está libre de tensiones y con las figuras de la «buena madre», «el amor maternal» y hasta el «instinto» emergiendo resignificadas a un nuevo tiempo cultural, donde las mujeres tienen un rol más “público”, más activo, donde la casa no es el único proyecto de vida y el trabajo fuera del hogar y las carreras profesionales adquieren una importancia cada vez más relevante, especialmente en sectores medios⁹. Sin embargo, esa realización personal eclosiona con la maternidad y allí emergen las tensiones. ¿Qué es ser buena madre?, ¿cómo conviven el éxito profesional con la maternidad? Estas preguntas delinear nuevas formas y mandatos culturales que atraviesan el ejercicio de estas nuevas maternidades, porque ya no basta con ser buena madre, ahora también hay ser exitosa y profesional.

Estas ideas aparecen en los relatos de las mujeres entrevistadas. Y se expresan a la luz de dos dimensiones que fueron recurrentes: el conflicto entre la autonomía personal y el cuidado a los hijos e hijas, y los mandatos alrededor del éxito laboral y la conciliación con el proyecto materno.

A todas las entrevistadas se les pidió que pensarán cinco palabras sobre qué significa ser madre. Y en esos significantes ya podemos evidenciar las huellas de los discursos y mandatos antes señalados:

Amor, cuidado, valentía, sacrificio y agotamiento (E.1, 46 años)

Mamar, mar, infancia, vejez y recorrido (E.2, 43 años)

Disposición, entrega, adaptación, cansancio y risas (E.3, 47 años)

Maternidades, función materna, mujeres, potencia y cuerpo (E.4, 50 años)

8 El Segundo Sexo de Simone de Beauvoir ([1949] 2015) es una obra fundamental en la historia del feminismo donde cuestiona (entre otras cuestiones) el imperativo biológico que ha marcado la vida de las mujeres asociado a la maternidad y a las ideas circundantes.

9 En nuestro país, la tasa de participación de las mujeres en carreras de pregrado y grado es del 58 %. En las carreras de posgrado es 58,3%. Datos al 2018. Fuente: SPU.

Amor, aprendizaje, animal, cuerpo y entrega (E.5, 42 años)
Emoción, compartir, vida, mimos y aprender (E.6, 49 años)
Trabajo, amor, ternura, cansancio, trabajo otra vez, mucho trabajo y dedicación (E.7, 39 años)
Intensidad, desborde, amor, ambigüedad, locura y cuerpo (E.8, 38 años)
Amor, protección, seguridad, mimos y risas (E.9, 41 años)
Dedicación, entrega absoluta, amor, paciencia y incondicionalidad (E.10, 35 años)
Hijos, cuidado, comida, no dormir y carga (E.12, 45 años)
Contención, cariño, sacrificio, felicidad y sostén/soporte (E.13, 44 años)
Amor, cuidado, tsunami, complejidad y contradicción (E.14, 36 años)
Amor, paciencia, límites, libertad y cariño (E.15, 44 años)

En estos significantes y en el relato que construyen para justificar la elección emergen las contradicciones y complejidades en el ejercicio de estas maternidades. Palabras como entrega, sacrificio, paciencia, dedicación ponen en evidencia las cargas que afrontan estas mujeres y por otra parte aparecen expresiones como amor, cuidado, mimos.

Estas ideas de «buena madre», que ama y se preocupa por sus hijos e hijas entran en tensión con el éxito profesional y las dificultades que supone conciliar la maternidad con el trabajo, o en otras palabras el trabajo afectivo con el trabajo productivo. El trabajo afectivo es el que,

[...] produce o manipula afectos, como las sensaciones gratas o de bienestar, la satisfacción, la exaltación o la pasión. [...] El trabajo que interviene en toda producción inmaterial, sigue siendo material; involucra nuestros cuerpos y mentes, igual que cualquier otra clase de trabajo. Lo que es inmaterial es su producto. [...] las denominadas “labores femeninas”, en particular el trabajo reproductivo en el hogar (Hardt y Negri, 2004, pp. 136-139).

Este constituye uno de los grandes dilemas de estas mujeres en el ejercicio de sus maternidades, tal como testimonian:

Siento que no cumplo en ninguno de los dos lugares. Ni como académica ni como mamá (E.12, 45 años)
Yo trabajo full de 8 a 17. La nena está todo el día en el jardín y eso me da una culpa pero ni loca renunciaría (E.9, 41 años)

Los modelos de maternidad están socioeconómicamente determinados [...] En una clase media educada hay como esa exigencia de combinar trabajo con maternidad. No quiero tener hijos a los 40 años, si espero volver a Bs. As. para tener un hijo voy a volver a los trentipico, y tengo que buscar trabajo, porque voy a hacer y si empiezo a trabajar no voy a quedar embarazada al mes de empezar un trabajo nuevo porque no está bueno. Y esperar un año más para tener un hijo, entonces dije no, ahora, ya. (E.7, 39 años)

A su vez, emerge la cuestión relativa a la autonomía personal, el cuidado y la entrega para con los hijos e hijas:

La parte fea es el trabajo que requiere, el poner al otro antes que los deseos y las necesidades de una. Tus necesidades, tus deseos, no son los principales. No tenés independencia. En cierto punto tenés cierto grado de enajenación. La realización como mujer no tiene nada que ver con la maternidad. (E.7, 39 años)

La culpa, la sensación de tener que “hacer malabares” con la gestión del tiempo, las renuncias, las concesiones, la enajenación son parte de la vida cotidiana de estas mujeres. La sensación recurrente (a partir de sus relatos) es el equilibrio precario, donde nada puede quedar en manos del azar y donde son las mujeres quienes más ponen en juego y sacrifican, a pesar de que en muchos casos cuentan con ayuda doméstica (ya sea familiar o contratada) o que sus compañeros tienen un rol activo en el cuidado y la crianza. Sin embargo, ellos no se ven atravesados por los mismos imperativos y dificultades. La paternidad no pone en suspenso sus carreras profesionales ni los obliga a elegir entre un proyecto y otro. Para ellos, “ser padres y seguir una trayectoria profesional exitosa se plantea como algo compatible, que no implica renuncias ni a nivel práctico ni a nivel simbólico” (Solé y Parella, 2004, p. 69).

En cambio, para las mujeres la situación supone una serie de responsabilidades que tienen un fuerte componente que podríamos presentar como moral. Al respecto, Deutscher (2019) señala que la reproducción emerge, dentro del paradigma de la razón reproductiva¹⁰, como una toma de decisión moral y con una serie de demandas éticas a su alrededor, generando la consecuente responsabilización que se impone a las mujeres.

10 Ver Deutscher, P. (2019) Crítica de la razón reproductiva. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

Palabras finales

Como vimos en este breve recorrido, la maternidad y su realización suponen mucho más que la capacidad biológica de concebir, excediéndola ampliamente. En ese proceso conviven mandatos, demandas y expectativas de diversa índole (sociales, culturales, médicas). Y la edad a la que las mujeres deciden ser madres se convierte en una de esas y sin dudas agrega un factor de complejidad, ya que la variable temporal entra en juego para señalar los límites, en este caso, del cuerpo biológico. A partir del trabajo realizado, identificamos dos procesos alrededor de estas experiencias, donde por un lado un grupo de mujeres reflexiona sobre sus decisiones alrededor de la maternidad, dando cuenta de la necesidad de realizar otras actividades o refiriendo a un deseo que no estuvo siempre en su horizonte de posibilidades. Por otra parte, otro grupo de mujeres refirió a las complejidades para conciliar el proyecto materno con el resto de los proyectos, sobre todo laborales, y en ese sentido se evidencian las tensiones alrededor de la elección del momento oportuno para ser madres, un momento que está determinado los límites del cuerpo biológico pero que a la vez está tensionado por el contexto socioeconómico en que las mujeres viven.

La postergación del proyecto materno implica una forma específica de tratar con esa responsabilidad que planteaba Deutscher (2019), donde la maternidad no queda excluida del horizonte biográfico de las mujeres. Pero a su vez, genera otras presiones y significados sobre esa decisión. “El tiempo es la mayor tela de juicio de la maternidad. El tiempo biológico para ser madre, el tiempo en el que estás con tus hijos, el tiempo de la carrera *versus* la maternidad. Pareciera que ser mujer también es una carrera contra el tiempo” (Albano 2019: 119), A su vez, las contradicciones y la dificultad para conciliar el trabajo productivo y el trabajo reproductivo refuerzan las desigualdades de género. Como afirma D’Alessandro (2016):

[...] el proyecto de familia se choca con el laboral y pone en riesgo ambos. Es así como la maternidad se suma a la lista de factores que generan desigualdades de género [...] cuando las mujeres entran a engrosar las filas de la fuerza de trabajo pago aflora un sinnúmero de contradicciones. Se encuentran a sí mismas sobre-exigidas con un trabajo afuera, pero con la responsabilidad de sostener la casa” (pp. 67-68)

A la luz de estas dimensiones seguiremos trabajando, para complejizar la mirada sobre estas maternidades tardías y poner el acento en la capacidad de agencia de

estas mujeres. Además de considerar este fenómeno dentro de un contexto socioeconómico complejo y cambiante, que luego de la pandemia de COVID-19, situó al trabajo reproductivo-doméstico como una variable a considerar en los debates económicos y sobre modelos de desarrollo.

Bibliografía

- Albano, J. (2019). Los zapatos rojos son de puta. Buenos Aires: Ediciones B.
- Badinter, E. (1981). ¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX. Barcelona: Paidós-Pomairé.
- Badinter, E. (2011). La mujer y la madre. Madrid: La esfera de los libros.
- Carrasquer et al. (1998). "El trabajo reproductivo" en Papers, nro. 55, pp. 95-114.
- Consejo Nacional de Población (2014). Glosario. México.
- D'Alessandro, M. (2016) *Economía feminista*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Dirección de Estadísticas e Información de Salud (2015). Estadísticas Vitales. Información básica- año 2014. Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación.
- Dirección General de Estadística y Censos (2015). La fecundidad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: situación al año 2014. Informe de resultados 898. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Dirección General de Estadística y Censos (2020). La fecundidad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: situación al año 2019. Informe de resultados 1476. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Deutscher, P. (2019). Crítica de la razón reproductiva. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Eagleton, T. (2017). Cultura. Buenos Aires: Taurus.
- Fraser, N. (2016) Las contradicciones del capital y los cuidados. *New Left Review*, 100.
- Hardt, M.; Negri, A. (2004). Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio. Buenos Aires: Debate.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1996). "La juventud es más que una palabra", Marío Margulis (Ed). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Biblos.
- Mercure, D. (1995). Les temporalités sociales. París: L'Harmattan.
- Schutz, A. (2003) [1945]. Sobre las realidades múltiples, Escritos I: El problema de la realidad social. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schutz, A. y Luckmann, T. ([1973] 2003). Las estructuras del mundo de la vida. Buenos Aires: Amorrortu.
- Solé, C. y Parella, S. (2004). "Nuevas expresiones de la maternidad. Las madres con carreras profesionales exitosas" en Revista Española de Sociología, N° 4. Pp.67-92
- Vivas, E. (2020). Mamá desobediente. Una mirada feminista a la maternidad. Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Tubert, S. (ed.) (1996). Figuras de la madre. Madrid: Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la mujer.

Zicavo, E. (2011a). "El papel de la maternidad en la construcción social del modelo de mujer: mandatos culturales actuales en las mujeres de clase media de la Ciudad de Buenos Aires". Tesis doctoral. Facultad de Ciencias. Sociales, UBA.

Zicavo, E. (2011b). Trabajo y maternidad: mujeres profesionales de sectores medios de la Ciudad de Buenos Aires. 10mo Congreso de la ASET.